

Cartas a *encuentro*

✉ Reciban nuestro más profundo agradecimiento por las actividades realizadas por ustedes, amigos de *Encuentro de la cultura cubana*, a fin de que se conozcan las arbitrariedades cometidas contra 75 pacíficos defensores de los derechos humanos, periodistas y economistas independientes, y opositores, desde marzo pasado, mediante juicios sumarios sin garantías procesales. La solidaridad alcanzada gracias a los esfuerzos de ustedes, estimula a nuestros familiares que cumplen injustamente hasta 28 años de prisión, en minúsculas celdas tapiadas, en solitario, con muy deficiente alimentación, agua potable intermitente y contaminada, visitas cada tres meses y, en una gran mayoría, sin comunicación oral o escrita con nosotras. Muchos padecen enfermedades, que en ciertos casos ponen en riesgo sus vidas.

Todos los prisioneros de conciencia de Cuba merecen inmediata libertad.

MADRES Y ESPOSAS CUBANAS

(Mensaje a *Encuentro de la cultura cubana*. La Habana, 2 de agosto, 2003).

✉ A través de la revista, ustedes han creado un lenguaje diferente en todo lo que nos concierne a los cubanos radicados en la isla. A través del diario digital —y manteniendo este lenguaje—, nos suministran la información que el propio gobierno nos niega. Con esto, puedo asegurarles que cada vez más y más personas que de algún modo todavía pertenecen a los estamentos oficiales están abandonando sus posiciones intransigentes, y esto es algo que debilita el poder que ejercen sobre nosotros, sobre el pueblo de «a pie». La gente aquí está cada vez más inconforme con la censura informativa que se aplica incluso a los activistas revolucionarios. Por eso son doblemente importantes las informaciones y reflexiones que *Encuentro* nos proporciona. Es algo que hace evidente el profundo desprecio que Fidel Castro siente por nuestra capacidad a la hora de juzgar y sacar conclusiones. Y esto es algo de lo que muchos de nosotros no éramos conscientes hasta la aparición de *Encuentro*, ya que durante más de cuarenta años las únicas fuentes de información fueron las oficiales, y todo lo que venía de los Estados Unidos se miraba con suspicacia debido a tantos años de «lavado de cerebro». Ojalá algún día puedan editar la revista aquí, en Cuba.

H.L. NIETO (Cuba)

✉ En mi ya largo exilio nunca he visto nada semejante. La revista *Encuentro* y el diario *Encuentro en la red* son el diablo para los órganos de opinión cubanos. El diablo que hay que espantar y exorcizar como sea para que el desfile de conversos no vaya a más. Es tan

endiablado el caos que *Encuentro* ha provocado, que se atreven a dar réplica a los artículos, algo inimaginable, pues durante años y años jamás salió una palabra sobre la disidencia, fuera interna o externa. Es tan perjudicial que no caen en la cuenta de que el objeto de su respuesta está prohibido para el resto de los ciudadanos y lo “prohibido” crea expectativa y van a procurarlo dónde sea. *Encuentro* revista es tan apetecible en Cuba como una lata de leche o una cajetilla de cigarrillos. Y las dudas que crea el intercambio de ideas va royendo las conciencias porque ahí hay algo que no es lo que han estado oyendo toda la vida.

Y nada les ha convulsionado tanto como el manifiesto de los intelectuales contra los fusilamientos y el encarcelamiento de los 75 disidentes. Y para más INRI, que apareciera en *El País*, al que hasta ese momento tenían en grandísima consideración. No hay más que ver cómo le han enfilado los cañones, que hasta gimoteantes editoriales ha habido.

No hay más que echarle un vistazo a *La Jiribilla* de esta semana, dedicada en un 50% a defenestrar *Encuentro* y de qué manera. Dándole otra vez la vuelta maniquea a su financiación, ocultando que Cuba también se beneficia de la ayuda de esas mismas fundaciones. Son artículos de gente resentida y aprovechada, que con la boca pequeña defiende la utopía de una revolución que hace muchos años se perdió.

DEMETRIO LÓPEZ

✉ Quiero felicitarles por el exitoso N° 28/29. Aurelio de la Vega, a quien conozco y respeto, merece el singular homenaje que se le hace en *Encuentro*. Bien dice Enrico Mario Santí al enfatizar que Aurelio es «uno de los grandes compositores del mundo hoy vivo». Los cubanos debemos sentirnos muy orgullosos de poseer no sólo a un Lecuona, maestro por excelencia, sino también a un Aurelio de la Vega quien, como Lecuona, hace que el mundo no olvide que la música cubana no es sólo bachata, bongó y tambores. Cuba tiene su música elevada y culta, una las mejores del mundo. Y sí, Enrico, bien haces al afirmar que la música de Aurelio de la Vega es «una labor heroica». Estoy encantada de que *Encuentro*, nuestra revista modelo, la que nos une a todos los cubanos en el único espacio que podemos, el de la palabra en el exilio, haya publicado tan hermosas páginas dedicadas a un compositor que nos honra como pueblo y que nos hace cubanos «dorados» como lo es él, como su nombre mismo lo indica.

MARIELA A. GUTIÉRREZ (Canadá).

✉ He hojeado el N° 28/29 como sólo se puede hojear *Encuentro*: primero con voracidad, luego con mesura... con gratitud siempre. Me enorgullece que mi firma, junto a la de Enrisco, la de mi esposa (Valerie Block) y las de cientos de intelectuales que respeto y admiro, denuncie y condene la brutal represión a la incipiente sociedad civil cubana, así como las sentencias a los 75 disidentes a milenio y medio de soledad. Por fortuna no están solos... y gracias a *Encuentro*, entre otras instituciones imprescindibles, los prisioneros se saben apoyados y queridos. Soy yo quien espera las madrugadas de los lunes para leer la próxima edición de *Encuentro en la red*; soy yo... pero no soy yo solo, somos miles los cubanos que estamos en deuda perenne con la patria que Jesús Díaz nos inventó lejos de Cuba.

ALEXIS ROMAY (Estados Unidos).

✉ Es evidente que el gobierno cubano está empeñado en impedir que nos llegue el periódico digital que ustedes editan, imagino con mucho ingenio y esfuerzo. Hace unos días dejé de recibirlo y debo decir que empezaba a extrañarlo cuando, en medio del agobio

que caracteriza la vida cotidiana en nuestra maltratada isla, entró una edición... Me pareció que recibía un mensaje de un amigo cercano que se preocupaba por mí.

MARTHA FERNÁNDEZ (Cuba)

✉ Desde hace varios años leo con gran interés la revista. Sin embargo, he notado que desde el fallecimiento de Jesús Díaz, la calidad de la edición no es la misma. No en cuanto al contenido, que sigue siendo magnífico, sino en lo que se refiere a la redacción y la corrección del lenguaje. A veces me pregunto: ¿es que nadie revisa las pruebas o enmienda el estilo de los colaboradores? Hay errores propios de una revista de aficionados, pero imperdonables en una publicación del rango de *Encuentro*. Tomen nota de que escribo errores y no erratas, que es otra cosa diferente. Por favor, reciban este señalamiento como una exhortación a continuar cuidando el idioma como siempre se hizo en *Encuentro*. Excelentes el especial sobre la represión y, sobre todo, el dossier sobre la financiación. La revista es de alto vuelo, no descuiden los pequeños grandes detalles. Cordialmente,

TAMARA VALDÉS (México).

✉ No fue hasta ayer que leí el N° 28/29 de *Encuentro* y es realmente conmovedor. Es de las cosas que quedan para siempre, de esas que jóvenes historiadores cubanos buscarán y leerán con detenimiento para entender cómo fue que la Cuba que ellos vivirán, llegó a dónde sea que esté en esos momentos. Un abrazo.

ANTONIA BRITO (Miami, Estados Unidos).